

original del suelo, y el pasaje de que quiero hablar parece añadido á él para demostrar como la idea de propiedad está en este país modificada por la creencia de sus habitantes.

*Nota.*— «Sus padres ó sus dioses. — No está fuera de propósito añadir á la nota precedente uno ó dos hechos para mostrar que el jefe de la tribu, es decir, el ascendiente varon viviente de la clase más elevada era considerado como el padre. Tenia una propiedad absoluta sobre las personas, la propiedad y la vida de los miembros de la tribu, y antes como despues de su muerte se le trataba con el mismo respeto que á un dios.

El idioma fijiano no hace ninguna diferencia en las palabras, entre los testimonios de respeto y veneracion que se tributan á un jefe y los que se tributan á dios. Del vocabulario fijiano de Hazelwood tomo algunas palabras con su significado. 1.º *Tama*, padre. 2.º *Tama-ká*, venerar, palmoear, ó expresar de alguna manera la idea de dios ó de jefe. 3.º *Cabora*, ofrecer ó presentar la propiedad á un dios ó á un jefe. 4.º *Ai-sevu*, las primeras batatas desenterradas, los primeros frutos que se ofrecen generalmente á los dioses y que se dan á un jefe. 5.º *Tawvu* y *Veitawvu*, literalmente tener la misma raíz, venir del mismo tronco, se dice de las personas que adoran el mismo dios...

La manera de jurar de los Fijianos se parece á la de los pueblos de la alta Asia. Dos hombres que disputan nunca juran uno contra otro; ni siquiera pronuncian uno el nombre del otro. Echarán imprecaciones contra sus padres, sus abuelos ó sus mayores más lejanos. Y es que el lanzar imprecacion contra el padre de un fijiano es maldecir á su dios... La jerarquía de la autoridad entre los Fijianos es desde luego la familia; despues la asociacion de muchas familias, lo cual constituye el gali; finalmente, la union de los Galis bajo un jefe hereditario, lo que constituye el matanitu. Es en nuestros días la repeticion de la familia de la *gens* y de la tribu, sistema social todavía en vigor de una manera rigurosa en la Polinesia.

*Culto de los antepasados arianos.*— Cuanto más considero los hechos, más me sorprende que los partidarios de la teoría de los mitos afirmen para defenderla, que los Arianos se distinguen de las razas inferiores en que no han practicado el culto de los mayores, y que no pudiendo desconocer su existencia entre aquéllos, pretendan que lo han tomado de las razas inferiores. Si el aventurero americano Ward, hoy divinizado en China, tiene en ella un templo

levantado en su honor, no es esta una cosa contraria á lo natural, porque los Chinos tienen el culto á los antepasados. Pero en la India, entre los Arianos, debemos atribuir al mal ejemplo dado por las razas inferiores la ereccion de un templo en Benares al aventurero inglés Warren Hastings. (*Parliamentary History*, XXVI, p. 773-777).

Solo hipótesis gratuitas hallo que oponer á los hechos patentes que demuestran cómo el culto á los antepasados florecía entre los Arianos primitivos, cómo reinó largo tiempo entre los Arianos civilizados, cómo sobrevivió con extraño vigor en el cristianismo de la Edad Media, y cómo no ha muerto aun.

Sabemos que el *Avesta* describe los sacrificios dedicados á los muertos, y contiene plegarias para invocarlos. Leemos en las leyes de Manu (traducidas por sir W. Jones, t. III, pág. 203), que «una oblacion hecha por Brahmanes á sus mayores, excede á una oblacion á los dioses, porque la que hace á estos se reputa como el principio y el complemento de la de los mayores.» Si pasamos á los Arianos que emigraron al Oeste, advertimos que las ceremonias propiciatorias á los muertos estaban en boga entre ellos, y hallamos en la *Historia de Grecia* de Grote, estas palabras: «deberes fúnebres sagrados superiores á todos los demás en opinion de los Griegos.» Recordamos que los primeros Romanos que atribuian á sus dioses manes la aficion á la sangre humana, se la procuraban puntualmente. En vista de estos hechos, es una gran temeridad el sostener que el culto á los mayores no era indígena en los Arianos, sino que lo habian copiado.

Si fuese cierto que la necrolatría no tenia raíces en el espíritu primitivo de los Arianos, como en el espíritu primitivo de otras razas, (diferencia sorprendente si existió), seria muy extraño que hubiese sido tan difícil de estirpar aunque fuese superficial. El cristianismo se ha convertido en la religion dominante sin sofocarla. En una capitular del año 742, Carlomagno prohibió «los sacrificios á los muertos.» Ni aun el cristianismo moderno ha suprimido la necrolatría, segun hemos visto. Hé aquí otro hecho que saco de Hanusch (*Slavischer Abythus*, página 408):

«Segun Gebhardi, los Misnianos, los Lusacianos, los Bohemios, los Silesianos y los Polacos, en 1.º de Marzo por la madrugada salian con antorchas y se dirigian al cementerio para ofrecer alimentos á sus mayores. Segun Grimm, los Estonios dejan alimentos para los muertos en la noche del 2 de Noviembre, y á la mañana siguiente se regocijan si ven que ha sido consumida una parte de ellos. Entre todos los Eslavos habia la costumbre de servir

una comida á los muertos, no solo el día de los funerales, sino cada año; la primera estaba dedicada al muerto en particular, las demás á los muertos en general... Creíase que las almas se restituían á estos últimos. Echábanse para ellos pequeñas porciones de comestibles bajo la mesa. Se creía oírles zumbar y verles alimentarse del olor y el vapor de las viandas.

Termino con el testimonio decisivo de un hombre que tuvo ocasión excepcional de estudiar las supersticiones arianas que se originan en la actualidad y cuyos artículos sobre ellas publicados en la *Fortnightly Review*, muestran cuán competente es á un tiempo mismo para observar y raciocinar sobre estos hechos. Me refiero á M. A. C. Lyall. «Yo no sé, me escribe, quien pueda haber dicho lo que citais en la página 313, que ninguna nación indo-europea parece haber hecho una religión del culto á los muertos: esta es una idea absolutamente insostenible. Aquí, en la Radjputana, en medio de las tribus arianas más puras, el culto á los antepasados ilustres está en gran predicamento, y todos sus héroes son más ó ménos divinizados.»

*Religion de los Iramios.*—En el instante en que iba á mandar á la imprenta este apéndice, el doctor Schepping llamó mi atención sobre hechos muy importantes, contenidos en la obra de Fr. Spiegel, titulada *Eranische Alterthums kunde*, t. II (1873), págs. 91, etc. Además de proporcionar una comprobación necesaria de lo que dije sobre el culto á los mayores en el *Zend-Avesta*, nos ofrecen las ideas que reinaban en la rama ariana de los Persas sobre los espíritus (*fravashis*) y sobre el papel de los espíritus en la creación:

Naturaleza del Fravashi: «El *fravashi* es en primer lugar una parte del alma humana. En este sentido se emplea en el *Avesta*. Obras más recientes de los Parsis nos dan informes más exactos sobre el papel del *fravashi*. El *frohar* ó *fravashi*, dice uno de estos libros, el *Sadder Bundeshesh*, tiene la tarea de volver útil lo que un hombre come, y separar las partes más toscas. Por consiguiente, el *fravashi* es intermediario entre el cuerpo y el alma; pero se hace de él una persona independiente de una manera general y particularmente del cuerpo. El *Sadder Bundeshesh* reconoce todavía otros poderes psíquicos, la fuerza vital (*ján*), la conciencia moral (*akho*), el alma (*reván*), la percepción (*bói*). La fuerza vital está unida al cuerpo de una manera tan completa que éste perece tan luego como aquélla se desvanece. En un cuerpo así condenado á perecer, las demás fuerzas psíquicas pueden subsistir: éstas le

abandonan; la conciencia moral, que nada malo ha hecho, va recta al cielo, mientras que el alma, la percepción y el *fravashi*, continuando unidas, han de responder de los actos del hombre y son recompensadas ó castigadas.» (Página 92).

Fravashis de los dioses y de los hombres: «Todo sér viviente tiene un *fravashi*, no solo en el mundo terrestre sino también en el de los espíritus. Ni el mismo Ahura-Mazda (el dios supremo) está exceptuado de ello: frecuentemente se alude á su *fravashi* (Vd., 19, 46, Yt., 13, 80), como también á los *fravashis* de los Amescha-Epentas y de los demás Yazatas. (Yç. 23, 3; Yt. 13, 82). Con mayor frecuencia se hallan indicados los *fravashis* de los Paoriyotkaeshas, es decir, los de los hombres piadosos que vivían antes de la promulgación de la ley. Se les añade en general los *fravashis* de los parientes más próximos y el de la persona misma... Puede parecer extraño que se invoquen los *fravashis* de las personas «nacidas y no nacidas.» (Pç. 26, 20). Puede hallarse la razón de ello en Yt., 13, 17, en donde se dice que los *fravashis* de las personas piadosas que vivían antes de la ley y los de los seres que aparecerán en lo futuro, son más poderosos que los de otras personas vivientes ó muertas. Aquí vemos una mezcla del culto de los manes y del de los héroes. Entre estos *fravashis*, los mayores de la familia particular, recibían un culto.» (Página 97).

Los hechos que preceden están sacados del *Avesta*. En los monumentos de Oriente no se encuentra el nombre de los *fravashis*. Ahora no dudo que los que los construyeron no los conocían. En mi opinión corresponden á las divinidades de clan (*vithibis bagaibis*), muchas veces mentadas por Darío en su inscripción II; estas divinidades son los *θεοὶ μαρτύροι* de los antiguos.

Poder de los Fravashis: Los *fravashis* no carecían de poder. Su principal misión era la protección de los seres vivientes. Por su esplendor y majestad se halla Ahura-Mazda en estado de proteger el Ardiviçura Anáhita (Yt. 13, 4), (una fuente y una diosa), y la tierra en la que corre el agua y brotan los árboles. Los *fravashis* protegen también á los niños en el seno de su madre... De ellos es de quienes depende principalmente la justa distribución de las ventajas terrenas. Con su asistencia es como el ganado y las bestias de tiro pueden andar sobre la tierra, y sin ellos, el sol, la luna, las estrellas, el agua misma, no podrían hallar su camino ni los árboles brotar. Yt. 13, 53, etc., (p. 96). Por consiguiente, conviene á la agricultura asegurarse el socorro de estas poderosas divinidades. Lo mismo los guerreros; en efecto, los *fravashis* van en auxilio de los combatientes; Mithra, Rashun y el viento virtuoso les acompañan. Es